

*Iglesia Cristiana Berea De Fuerteventura*

C/ Juan de Austria, nº 15  
35600 PUERTO DEL ROSARIO  
Fuerteventura

# *Manual de predicación*

*Serie Discipulado*



**Pastor:**  
**Nicolás García**



## Manual de predicación

Desde el momento en que te pases al frente del púlpito, deberás tener claro qué esperas lograr al término de la enseñanza. En tal sentido es importante que sepas que, al disponerte a realizar la exposición, debes tener claro si lo que pretendes ofrecer a tus interlocutores son bases para el crecimiento y solidez espiritual, o llevarlas a tomar una decisión por Jesucristo.

Es necesario entonces que, en primera instancia, tengas definidos los dos grandes géneros de mensajes:

- a. El sermón de edificación
- b. El Sermón evangelístico

Los dos tienen orientaciones totalmente diferentes. Por tal motivo es necesario que hagamos, no solo la diferencia, sino que tengamos definido en qué consiste cada uno.

- a. El sermón de edificación

Es el mensaje dirigido a toda la congregación, sobre la base de que todos ya aceptaron a Jesucristo como su único y suficiente Salvador. Por lo general asisten a la congregación y lo que requieren son orientaciones sobre cómo vivir y crecer en la vida cristiana. Se trata de mensajes que tocan una temática variada, pero enfocada en su totalidad a lograr bases sólidas para el creyente, afirmándolo en la sana doctrina.

- b. El sermón evangelístico

Es mucho más sencillo que el de edificación. En la mayoría de los casos se fundamentan en un solo texto y no saltan de un pasaje a otro. De entrada está orientado a crear entre los asistentes, conciencia sobre la necesidad de aceptar a Jesucristo como su único y suficiente Salvador. El sermón, en estos casos, termina con una invitación a hacer decisión de fe por Jesús.

La predicación en la iglesia es una de las tareas más importantes de cuantas realiza el pastor. La predicación está íntimamente ligada a la vida y a la eternidad de las almas. Pocas cosas hay tan emocionantes como ver la transformación que se produce en una vida como efecto del poder de la Palabra de Dios. Esto se ve a menudo en el ministerio de la predicación. Las recompensas espirituales no son comparables al salario que se recibe por predicar. Mientras el dinero se gasta, la satisfacción de

involucrarse en una tarea de alcance benéfico y eterno queda como un tesoro en el corazón del predicador.

Predicar es transmitir verbalmente el mensaje del evangelio. Un mensaje de salvación de Dios para el hombre. Esta definición contiene los cinco elementos básicos de la predicación.

## El predicador

Es el instrumento humano que Dios usa. Suele decirse que el ejemplo habla más alto que las palabras; y así es. Quienes escuchan a un predicador, siempre se fijan en su vida, por lo que el predicador debe cuidar su carácter y testimonio personal.

*“<sup>25</sup>Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. <sup>26</sup>Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, <sup>27</sup>sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”.* (1ª Corintios 9:25-27).

*“<sup>15</sup>Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.* (2ª Timoteo 2:15).

*“<sup>41</sup>Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil”.* (Mateo 26:41).

*“<sup>16</sup>Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, <sup>17</sup>a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.* (2ª Timoteo 3:16,17).

La predicación es esencialmente verbal, hablada. Por lo que debemos procurar hacerlo bien fuerte y claro para que todos puedan entender el mensaje.

*“<sup>2</sup>Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo”.* (Mateo 5:2)

La voz constituye nuestro principal vehículo para la comunicación, aunque no el único. También lo son nuestras expresiones y gestos.

*<sup>17</sup>Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”.* (Romanos 10:17)

La predicación debe ser emotiva, sentida, personal. Reducir la predicación a la palabra escrita es útil y la hace permanente; pero la predicación a viva voz es más directa, conmovedora y poderosa.

## El mensaje

Es lo que el predicador expone; es su material de entrega. No es un mensaje común y corriente, sino extraordinario, porque tiene como objetivo sacar a las gentes de las tinieblas y llevarlas a la luz admirable de Cristo. No se puede concebir un predicador sin mensaje. Debe tener un mensaje y éste debe ser claro, convincente y sincero. Se trata de las buenas nuevas de salvación; de la buena voluntad de Dios para con los hombres y del amor perdonador de Cristo. El Señor Jesús dijo:

*“<sup>18</sup>El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; <sup>19</sup>A predicar el año agradable del Señor”.* (Lucas 4:18-19)

## Dios, autor e inspirador del mensaje

El mensaje del predicador no se origina en el hombre, sino en Dios. El le da autoridad y valor. Por lo cual debe existir una buena relación entre el predicador y Dios para que el mensaje llegue hasta su destino con toda fuerza y poder.

Los profetas del Antiguo Testamento rubricaban sus mensajes con un “*Así dice Jehová*”. Jesucristo vino predicando las Palabras del Padre.

*“<sup>24</sup>El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió”.* (Juan 14:24)

Pablo reconocía que el evangelio que él predicaba procedía del Dios bendito:

*“<sup>11</sup>según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado”.* (1ª Timoteo 1:11)

*“<sup>11</sup>Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; <sup>12</sup>pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo”.* (Gálatas 1:11-12)

Por consiguiente, el predicador no predica “su” mensaje, sino el de Dios, y debe ser fiel en esto. Pues Dios ha prometido bendecir *Su* Palabra, no la del hombre.

*“<sup>11</sup>así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié”.* (Isaías 55:11)

Quien desee ser predicador debe entender que cuando use el púlpito no va a hacer una simple exposición de oratoria, o un discurso o charla filosófica, o a defender una tesis

científica, o peor aún hablar de sí mismo; el predicador debe ser consciente de que es el intérprete del mensaje divino, el expositor de la Santa Palabra de Dios.

## **El hombre, receptor del mensaje**

El hombre es el objeto o receptor de la salvación. El predicador no predica al aire, sino a las personas.

La orden que Cristo dejó a su Iglesia fue:

*“<sup>15</sup>Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”.* (Marcos 16:15)

En cada persona el predicador debe ver una hermosa oportunidad de proclamar el mensaje del Evangelio. Como el Señor, también nosotros debiéramos sentir compasión por las almas pedidas.

La humanidad entera constituye un tremendo y permanente llamado a atender el imperativo divino de anunciar las buenas nuevas de salvación.

*“<sup>14</sup>¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”.* (Romanos 10:14)

Ningún sermón queda sin respuesta. Una vez que el individuo ha escuchado el mensaje del evangelio, es responsable ante Dios durante el resto de su vida. El solo hecho de no decirle sí a Cristo, ya es una respuesta; negativa, por supuesto.

*“<sup>16</sup>Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? <sup>17</sup>Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”.* (Romanos 10:16)

Ante el mensaje del Evangelio unos creerán y otros no. De modo que predicar nunca es en vano. Pues, mientras que muchos creyendo se salvan, los demás se hacen responsables por no creer.

## **El propósito o finalidad de la predicación**

Predicar... ¿para qué? La finalidad inmediata de la predicación es la salvación del hombre pecador. Predicamos con un propósito. No se trata de exhibir nuestra capacidad de oratoria, ni de agradar el oído de los oyentes. El predicador debe depender de Dios y pensar en el pecador perdido para olvidarse de sí mismo.

Predicar con el propósito de que las almas se salven es hacer la voluntad de Dios, es colaborar en la mayor contribución a la humanidad. Sería preferible no predicar, sino predicamos para la salvación de todos los hombres.

*“Todos los esfuerzos en la predicación deben estar enderezados hacia la meta de presentar de tal modo a Jesucristo, que los que oyen se sientan movidos a entregar su vida al Señor. Si se tiene esto en mente, y si tal propósito es fuego que arde en el alma, entonces el sermón será poderoso y, de seguro, habrá frutos; conversión de almas y vidas edificadas espiritualmente”. (El Sermón Evangelístico y el Evangelista. Adolfo Robleto. Casa Bautista de Publicaciones 1968)*

El sermón que todos los cristianos predicán es el testimonio de su propia vida. Alguien dijo que no siempre podremos hacer que la gente inconversa lea los Cuatro Evangelios, pero nadie podrá evitar que lean el evangelio escrito en nuestra propia vida.

## Consideraciones generales

El capítulo 10 de Romanos es idóneo para tratar el tema de la predicación.

*“<sup>1</sup>Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación”. (Romanos 10:1)*

En este versículo, Pablo habla del anhelo, un ardiente y profundo deseo del corazón. Sin éste impulso del corazón la predicación carecería de la motivación adecuada. La vocación de predicar se siente muy fuerte y de manera inconfundible. Pablo se refirió a esto cuando escribió:

*“<sup>16</sup>Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!”. (1ª Corintios 9:16)*

La predicación de la Palabra de Dios despierta la fe. La fe es un regalo o don que obra el Espíritu Santo. No es la palabra humana la que la engendra.

*“<sup>1</sup>Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. <sup>2</sup>Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. <sup>3</sup>Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; <sup>4</sup>y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, <sup>5</sup>para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios”. (1ª Corintios 2:1-5).*

Si queremos que la gente tenga fe en Dios, es Su Palabra la que debemos predicar, por muy inteligente que creamos que sean las nuestras. Jamás superaremos a Dios.

La predicación debe ser universal.

*“<sup>18</sup>Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras”.* (Romanos 10:18).

El mensaje de salvación que ofrece el evangelio no es sólo para los blancos, o los occidentales, sino para toda la tierra.

Juan Wesley decía: *“El mundo es mi parroquia”*.

## Homilética

El maestro de la Sagrada Escritura debe enseñar lo que es correcto y refutar lo equivocado. Al realizar esto, debe conciliar a los hostiles; despertar a los descuidados, e informar a los ignorantes tanto en cuanto a los acontecimientos presentes, como sobre las tendencias para el futuro.

La Homilética enseña que:

\* Si los oyentes necesitan enseñanza, debe comunicárseles la verdad por medio de la narrativa.

\* Si los oyentes necesitan que se les aclaren determinados puntos, debe emplearse el razonamiento y la exposición de las pruebas oportunas.

\* Si los oyentes necesitan ser despertados, en lugar de ser instruidos, debe emplearse un lenguaje vigoroso. Aquí se precisarán todos los medios para despertar las emociones, tales como el reproche, la exhortación y el reto.

Todos estos métodos son empleados habitualmente por quienes se dedican plenamente a la enseñanza. Algunos maestros lo hacen con aspereza, sin elegancia y con frigididad, mientras que otros emplean esta metodología con precisión, elegancia y espíritu. Ambas formas pueden resultar eficaces, pero un maestro de la Sagrada Escritura debe procurar ser capaz de argumentar y hablar con sabiduría, si es que no puede hacerlo con elocuencia, y para el beneficio de sus oyentes (aunque estos se beneficien menos que si el maestro también pudiese dar su instrucción elocuentemente.

Así, pues, la Homilética se ocupa del arte de la comunicación. Arte que en muchos seminarios y libros “cristianos” llega hasta el extremo de rozar la MANIPULACIÓN.



Una enseñanza fundamental a la hora de transmitir un mensaje es: “*Lo cortés no quita lo valiente*”. Es decir, que por muy verdad que sea lo que tengamos que decir, no tenemos porqué hacerlo de manera grosera. Por lo que, quien quiera dedicarse a ello, debería aprender algunos puntos básicos.

El auditorio deseoso de recibir instrucción suele mostrar su actitud de comprensión por medio del gesto o movimiento corporal.

Consecuentemente, Cicerón dijo así: “Un hombre elocuente debe hablar para enseñar deleitando y persuadiendo”. Luego añadió: “Enseñar es una necesidad; deleitar es una belleza; persuadir es un triunfo”. Ahora bien, de estos tres objetivos, el primero de ellos (la enseñanza) depende de lo que decimos, mientras que los otros dos dependen de la manera en que lo digamos.

El objetivo de transmitir un mensaje es provocar y esperar un cambio en quienes lo reciben. ¿De qué le vale al hombre si confiesa la verdad y alaba al expositor por su elocuencia, y, sin embargo, no sujeta su vida a esa verdad?

Tenemos muchos ejemplos de los tres estilos en las propias páginas de las Sagradas Escrituras. Hallamos un ejemplo del estilo reposado y tranquilo en la ocasión en que San Pablo se dirige a los Gálatas (3:15-18):

*“Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablases de muchos, sino como de uno: y a tu simiente, la cual es Cristo. Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa. Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios La concedió a Abraham mediante la promesa”.*

Y como es lógico pensar que algún creyente pregunte: “Si la herencia no es por la ley, ¿porqué, pues, fue dada la ley? San Pablo se anticipa a esa objeción y hace la siguiente pregunta: “*Entonces, ¿para qué sirve la ley?*” (Gálatas 3:19). Y el apóstol responde a su propia pregunta:

*“...Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador. Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno”.* (Gálatas 3:19-20).

En las palabras siguientes hallamos a San Pablo utilizando el estilo templado:

*“No reprendas al anciano, sino exhortándole como a padre, a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza”. (1ª Timoteo 5:1-2).*

Y también en este otro texto:

*“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”. (Romanos 12:1).*

Y casi todo el resto de este capítulo de la carta a los Romanos consiste en una exhortación en el estilo templado de elocuencia al que venimos refiriéndonos.

En el texto siguiente podemos ver al apóstol instándonos a todos a que, en aras del servicio cristiano, sobrellevemos pacientemente los dolores de esta vida. Se trata de un gran tema, presentado con poder, aunque no le falten ornamentos verbales:

*“Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación. No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado; antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia, a diestra y a siniestra; por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí que vivimos; como castigados, mas no muertos; como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo. Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado. No estáis estrechos en nosotros, pero sí sois estrechos en vuestro propio corazón. Pues, para corresponder del mismo modo (como a hijos hablo), ensanchaos también vosotros”. (2ª Corintios 6:1-13).*

No obstante, el estilo de vida contará mucho más que el estilo homilético que utilicemos, si de impresionar a las almas se trata.

Pablo lo dice bien al escribir:

*“<sup>12</sup>Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”. (1ª Timoteo 4:12).*

## Cómo hacer un bosquejo

### Para el púlpito

El sermón debe tener algo similar a una estructura. Por lo que, a lo largo del mismo, debe haber unidad, coordinación y armonía. Para conseguirlo se debe dedicar tiempo, estudio y preparación. Un sermón sin estructura, es como un bazar, puedes encontrar de todo, pero puede que no encuentres lo que necesitas. Debemos esforzarnos para que los pensamientos del predicador y de los oyentes caminen juntos.

El mensaje debe ser repasado antes de predicarlo. Asegurarnos bien de que existe un tema central, argumentos claros y convincentes y una conclusión lógica, práctica y espiritual.

El sermón se compone de partes que hay que conocer, entender, relacionar y preparar.

### El título

Es la enunciación, es decir, la explicación breve de lo que el sermón propone. El sermón será el desarrollo de ese tema. El tema es la puerta de entrada. El tema debe ser bíblico, interesante, práctico y directo. Lo que se busca es llamar la atención y producir el interés del oyente. El que oiga el tema debe sentir que de algún modo dicho tema se dirige a él.

Cualquier discurso para convertirse en sermón debe estar basado en verdades bíblicas.

Algunas sugerencias de temas (títulos) para pasajes bíblicos muy conocidos:

Juan 3::1-15 Nicodemo

Entrevista nocturna entre dos grandes hombres.  
De Maestro a maestro.  
La necesidad suprema.

Lucas 19:1-10 Zaqueo

Dos hombres que se encuentran  
Bajando del árbol para coger el fruto  
Cristo te ve y te llama

Daniel 5 Belsasar

Sentencia de muerte en la pared  
Primero fiesta y después tragedia  
El pecado nos hace cobardes

## El pasaje bíblico

La Biblia es nuestra fuente de sermones por lo que es necesario adquirir un conocimiento general y aún detallado de la Biblia. Lo que requiere estudiarla continuamente.

*“<sup>14</sup>Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; <sup>15</sup>y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”.* (2ª Timoteo 3:14,15)

Hay algunas áreas de material bíblico que se prestan muy bien para la predicación.

Cuando un mensaje está basado en un texto bíblico, se le llama mensaje o sermón textual.

## Las preguntas

En la Biblia hay muchas preguntas que pueden servir para despertar la conciencia del pecador. Por ejemplo:

Génesis 3:9 “*¿Dónde estás tu?*”

Lucas 18:18 “*Maestro bueno, ¿Qué haré para heredar la vida eterna?*”

Mateo 16:15 “*Y vosotros, ¿Quién decís que soy yo?*”

Hechos 16:30 “*Señores, ¿Qué debo hacer para ser salvo?*”

Detrás de cada pregunta hay una historia interesante la cual puede ilustrar las vidas de quienes oyen el sermón.

## Los mensajes de los profetas

Las condiciones sociales, morales, políticas y religiosas que ellos vivieron, son prácticamente las mismas que prevalecen en nuestros días. La protesta valiente de ellos contra toda forma de injusticia e inmoralidad, contra la crueldad y el atropello

de los derechos humanos, el abuso de poder, la idolatría, la hipocresía y el alejamiento de los caminos de Dios, es una protesta que los predicadores actuales debemos hacer nuestra. Y el mensaje de misericordia y esperanza que ellos proclamaron es el mismo que la humanidad sigue necesitando hoy. Y que el predicador debe anunciar.

Hoy se necesita más predicación profética en los púlpitos. Contemporizar con los regímenes políticos, con fuertes intereses económicos, con círculos sociales influyentes y aún con jerarquías religiosas dominantes, ha llegado a ser la política de muchos siervos de Dios. Esto no debe ser así. Estudiemos los profetas y sus mensajes y nos daremos cuenta de su vigencia para el mundo actual.

## Las invitaciones de la Biblia

Dios lleva toda la historia de la humanidad llamando al hombre a venir a Él y reconciliarse con Él. El A. T. está lleno de testimonios de la buena disposición de Dios de buscar y llamar al hombre. Un buen ejemplo lo encontramos en Isaías.

*“<sup>1</sup>A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. <sup>2</sup>¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. <sup>3</sup>Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David”.* (Isaías 55:1-3)

En el N. T. Las invitaciones son aún más claras y numerosas.

*“<sup>28</sup>Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”.* (Mateo 11:28)

*“<sup>14</sup>Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, <sup>15</sup>diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio”.* (Marcos 1:14-15)

*“<sup>15</sup>Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. <sup>16</sup>El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”.* (Marcos 16:15-16)

*“<sup>14</sup>Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras”.* (Hechos 2:14)

*“<sup>38</sup>Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”. (Hechos 2:38)*

*“<sup>30</sup>Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; <sup>31</sup>por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos”. (Hechos 17:30-31)*

*“<sup>17</sup>Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”. (Apocalipsis 22:17)*

Cualquiera de estas invitaciones puede servir de excelente material para tema de predicación. Al extender estas invitaciones estamos repitiendo la invitación de Dios al ser humano. Tan solo somos portavoces de Dios.

## Catástrofes

La Biblia relata verdaderas catástrofes como el diluvio y la destrucción por fuego de Sodoma y Gomorra. Estos son innegables acontecimientos históricos. ¿Porqué ocurrieron? Por el pecado de los hombres. Fueron juicios de Dios.

Esto nos enseña que Dios interviene en los asuntos de la humanidad, y que Él es Dios Santo que desaprueba la maldad en todas sus formas. De manera que estas catástrofes son señales de Dios al hombre. Cristo anunció que los últimos tiempos serían semejantes a la época de Noé y Lot, días de corrupción y destrucción.

*“<sup>26</sup>Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. <sup>27</sup>Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos. <sup>28</sup>Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; <sup>29</sup>mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. <sup>30</sup>Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste”. (Lucas 17:26-30)*

Esto sin duda, hace totalmente válido y actual el mensaje bíblico basado en aquellas catástrofes.

## Grandes eventos

Grandes eventos que pueden servirnos como material de predicación son la muerte, la segunda venida de Cristo, el juicio final. Etc.

Porque hemos de morir conviene que nos preparemos adecuadamente. Nuestra actitud actual para con Dios determinará nuestro destino final. Todo esto está en el trasfondo de la advertencia que hizo Jesús cuando dijo:

*“<sup>26</sup>Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”. (Mateo 16:26).*

La parábola del rico y Lázaro también es un buen pasaje de predicación evangelística, porque en él destaca el hecho de la muerte.

*“<sup>19</sup>Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor. <sup>20</sup>Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, <sup>21</sup>y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. <sup>22</sup>Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. <sup>23</sup>Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. <sup>24</sup>Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. <sup>25</sup>Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. <sup>26</sup>Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. <sup>27</sup>Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, <sup>28</sup>porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. <sup>29</sup>Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; oíganlos. <sup>30</sup>Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. <sup>31</sup>Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos”. (Lucas 16:19-31).*

En cuanto al juicio final, los hombres podrán ser incrédulos a esta enseñanza, podrán burlarse de ella, pero todas las predicciones bíblicas se han cumplido en su tiempo. Podemos estar seguros, que esta también se cumplirá.

*“<sup>31</sup>por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos”. (Hechos 17:31).*

Esta doctrina da por sentado que el hombre es un ser moralmente responsable. Que en el universo que Dios ha creado ha establecido normas que deben regir nuestra conducta y que nadie evitará el justo juicio de Dios.

“<sup>7</sup>No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. <sup>8</sup>Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. <sup>9</sup>No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”. (Gálatas 6:7-9).

Por cuanto no sabemos cuándo llegará la hora de la partida es que no podemos dejar la decisión para más tarde. Debemos arrepentirnos ahora.

## Las ilustraciones

16

Las ilustraciones son anécdotas o relatos que el predicador usa para aclarar, afirmar o aplicar algún punto de su sermón.

Hay dos errores que se deben evitar: uno es predicar sin ilustrar lo que decimos; el otro consiste en usar demasiadas ilustraciones. Las ilustraciones vienen a ser como ganchos en los que las ideas se cuelgan.

Las ilustraciones no son el sermón. El sermón es la verdad bíblica central que deseamos presentar. Las ilustraciones no deben ser demasiado largas.

La relación entre la ilustración y el punto a ilustrar debe ser tan evidente, que inmediatamente el oyente la capte.

Las ilustraciones pueden ser testimonios, experiencias, sucesos, etc. De los cuales debiéramos dar datos de lugar, fecha, etc. Para no dar la impresión de que nos inventamos nada. Sin embargo, las parábolas también pueden ser ilustraciones eficaces para transmitir verdades. Jesucristo las usó de manera maravillosa. Pero siempre usó un trasfondo real y aún histórico.

Podemos obtener nuestras ilustraciones de libros de anécdotas, pero siempre serán mucho más interesantes si son tomadas de la vida real, de la naturaleza, de la historia, y sobre todo de la Biblia.

Cuando la ilustración esté basada en alguna experiencia de nuestra propia vida, hemos de tener especial cuidado para evitar dar la impresión de que nos estamos vanagloriando. La sinceridad y el propósito de dar la gloria a Dios deben ser las normas que nos guíen en el empleo de las ilustraciones de nuestra propia vida.



## Para evangelizar

El mensaje evangelístico debe ser claro, sencillo y concreto. De manera que podamos dejar una clara impresión en los oyentes de cuanto hemos querido decirles.

*“Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quien ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”. (Rom. 10:13-17).*

17

La segunda venida de Cristo es la esperanza de los cristianos. Por esta esperanza debemos predicar el evangelio a los pecadores.

*“<sup>13</sup>aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”. (Tito 2:13).*

*“<sup>3</sup>Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”. (1ª Juan 3:3).*

Debiera predicarse mucho más sobre este evento, pues toda la historia de la humanidad camina hacia él.

La forma: Debemos cuidar el contenido del mensaje que transmitimos.

¿Misticismo o fe practica? ¿Oferta o demanda?

*“Ira y enojo a los que... **no obedecen a la verdad**, sino que obedecen a la injusticia”. (Romanos 2:8).*

*“Mas no todos obedecieron al evangelio” (Romanos 10:16).*

A veces presentamos el evangelio como una **opción** que se puede **aceptar o rechazar**, como si fuese un **derecho** de los inconversos sin más.

Pablo usaba un lenguaje distinto: *“Dios... **manda** a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia”. (Hechos 17:30.31).*

Es posible que este lenguaje no sea atractivo a las masas que son ya tan inteligentes que no necesitan a Dios, pero es el lenguaje bíblico. El lenguaje cristiano. Y el mensaje más solidario que podemos transmitir a la humanidad.

Dios **ordena**, y quienes no le escuchan, son desobedientes; y el apóstol Pedro pregunta: “*Cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?*”. (1ª Pedro 4:17).

“*La ira de Dios sobre los hijos de desobediencia*” (Efesios 5:6).

“*Dios nuestro salvador, el cual **quiere** que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad, porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo*”. (1ª Timoteo 2:3-6).

Debemos enfrentarles con Dios. -Piénsalo bien porque tú eres quien decides tu futuro y tu destino eterno.

¿Salvador y/o Señor?

La predicación es una apelación al pecador. Podemos basarla en el amor o el temor. Dios es amor y muchos se han convertido movidos por el amor de Dios. Pero lo cierto es que no todos responden a este motivo. Entonces, debemos usar también el otro, el temor. Si el cielo no es suficiente atractivo, el infierno debiera causar suficiente espanto como para no desear ir allí. En la Biblia se emplean ambos sistemas. Dios muestra su amor, pero también anuncia su terror. Debiera haber más predicaciones que hicieran temblar a los hombres y moverlos al arrepentimiento.

No será necesario inventar horrores, ni acudir a la imaginación de nuestro corazón, la Biblia dice claramente:

“<sup>31</sup>¡*Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!*”. (Hebreos 10:31).

Quien no acepte ahora a Jesucristo como Señor y Salvador, tendrá que aceptarle después como juez. El mensaje del amor siempre va ligado al mensaje del juicio.

El pecado es rebelión, perversidad, concupiscencia, idolatría, incredulidad. Desde el pecado de Adán, el hombre es pecador por naturaleza, por elección y por práctica. Todos somos pecadores, sin excepción alguna.

“<sup>23</sup>*por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*”. (Romanos 3:23).

La Biblia afirma este hecho, la historia lo demuestra hasta la saciedad y nuestra propia conciencia nos testifica de nuestro estado de depravación.

Dios aborrece el pecado. Y la gente debe saberlo. Esa es nuestra tarea.

## División del Mensaje

Para facilitar la exposición de un tema, generalmente se divide en puntos específicos. Vendrían a ser lo que llamamos **Divisiones Mayores**. Son los grandes aspectos que abordaremos. Por ejemplo, vamos a hablar del pecado. Si lo fuéramos a hacer tomando tres grandes facetas, podría quedar así.

1. EL PECADO NOS LLEVA A LA CEGUERA ESPIRITUAL
2. EL PECADO NOS ALEJA DE DIOS
3. EL PECADO NOS LLEVA AL ESTANCAMIENTO ESPIRITUAL

Observa que se trata de ideas generales, que encierran muchos elementos.

Las **Divisiones Menores** son aquellos puntos que dan soporte a las Divisiones Mayores. Son los puntos que están relacionados con los primeros y que sirven para hacer una adecuada exposición. Si ya tenemos las Divisiones Mayores y vamos a incorporar las Divisiones Menores, quedaría de la siguiente manera:

1. EL PECADO NOS LLEVA A LA CEGUERA ESPIRITUAL
  - a. Olvidamos los principios espirituales contenidos en la Biblia
  - b. Dejamos de lado las pautas trazadas por Dios para su pueblo.
2. EL PECADO NOS ALEJA DE DIOS
  - a. Progresivamente regresamos al mundo pecaminoso
  - b. Nuestra conciencia nos redarguye y nos apartamos del Dios que da vida
3. EL PECADO NOS LLEVA AL ESTANCAMIENTO ESPIRITUAL
  - a. Un cristiano inmerso en pecado no progresa
  - b. Un cristiano inmerso en pecado está ajeno a las verdades bíblicas

Es importante que tengamos claro el papel que juegan las Divisiones Mayores y las Divisiones Menores en la estructura del mensaje que compartiremos.

A continuación señalaré algunas diferencias entre mensajes que nos ayudarán a tener un mayor conocimiento sobre la preparación de nuestros mensajes.

## Mensaje Textual

Me refiero al mensaje que toma como base un texto específico, generalmente un solo versículo. Por ejemplo, Juan 3:16. Sobre este escrito entramos a desarrollar la enseñanza. El propósito es desglosar su estructura, haciendo particular énfasis en palabras importantes que dan sentido particular de las frases.

La elaboración del mensaje textual reúne muchas ventajas. Entre ellas, que permite captar el interés de los asistentes, y además, mantiene los márgenes bíblicos, es decir, que se sujeta específicamente a lo Escritural y no a las anécdotas por ejemplo. En esencia, este género de exposición se centra en la Escritura.

### ¿Cómo se escoge un texto?

Esta constituye la pregunta que se formula todo predicador en sus comienzos. No es fácil. Pero sugiero dos principios que son infalibles.

#### a. Busca la dirección de Dios

Esta es la estrategia principal. Todo predicador debe pasar buena parte de su tiempo en oración. No podemos hablar de un Dios de poder si no lo conocemos o si lo conocemos y no permanecemos en su presencia. ¿Cómo ser mensajeros de Aquél a quien no consultamos?

Al comenzar la semana o durante el transcurso de la misma, el expositor bíblico debe pedir la dirección de Dios en busca de guía sobre la porción que debe escoger. Este principio no falla. Generalmente en el curso de las horas siguientes, Dios muestra pasajes que llaman poderosamente la atención y se constituyen en la base de mensajes para la membresía.

#### b. Estudia la Biblia y toma apuntes

Adoptar la costumbre de estudiar la Biblia e ir tomando apuntes en una libreta sobre los aspectos que nos llamaron la atención, que podrían tener una aplicación práctica o aquellos en los que sentimos específicamente que Dios habló a nuestra vida, constituyen una valiosa herramienta.

En el futuro, cuando estemos frente al compromiso de exponer la Palabra de Dios, será de mucha utilidad revisar las notas. De seguro siempre encontraremos un tema para compartir con nuestras congregaciones.

Predicando sobre un texto específico

Una vez tengamos el texto o versículo a partir del cual vamos a elaborar el mensaje, es necesario que nos familiaricemos con él. Debemos leerlo cuantas veces sea necesario. En lo posible es aconsejable escoger un versículo con una idea completa.

Lee lo que aparece antes y después del pasaje escogido. Eso nos ayudará a definir el contexto. Escribe aquellas palabras con las que no estés familiarizado con el fin de investigarlas con ayuda del Diccionario si fuese necesario.

Si tienes la posibilidad, te sugiero que consultes ese mismo versículo en otras versiones de la Biblia. Haz comparaciones. Define aspectos en los que pueden darse diferencias. Este análisis comparativo enriquecerá el mensaje cuando definas el enfoque que tendrá.

Descubre las divisiones naturales del texto.

Cuando estés familiarizado con el texto, busca las divisiones naturales que podría tener. Generalmente un versículo podría tener dos o tres ideas inmersas. Para que apreciemos este hecho, tomemos como base Juan 3:16. Dice así *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”* (Juan 3.16).

Tras un análisis sencillo, podríamos señalar que las divisiones naturales son:

- a. *“Porque de tal manera amó Dios al mundo”*
- b. *“...que ha dado a su Hijo unigénito”*
- c. *“...para que todo aquél que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”*

Aquí tenemos un esbozo de cuál podría ser la división natural para aplicarla a este versículo. En las próximas lecciones explicaremos cómo se definen las Divisiones Principales y las Divisiones Menores de este texto.

### **¿Cómo se elaboran las divisiones de un sermón textual?**

La primera parte sería *“Porque de tal manera amo Dios al mundo”*

La segunda: *“...que ha dado a su hijo unigénito...”*

Y la tercera: *“...para que todo aquél que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”*

Cada uno de estos segmentos constituirá un punto a tocar en el mensaje. De esta manera, tomando como referencia *“Porque de tal manera amo Dios al mundo”*, podemos crear una primera gran división:

**DIOS AMA AL MUNDO**

La referencia será: *“Porque de tal manera amo Dios al mundo”*

Ahora hay que agregarle puntos que sustenten este primer gran aspecto. Y podrían ser:

Dios ama al mundo porque El lo creó.

Dios ama al mundo porque el hizo al hombre.

Dios ama al mundo desde los comienzos de la creación.

Ahora unamos el primer gran principio, que llamamos división mayor, con estos tres argumentos que dan soporte. Quedaría así:

**I. DIOS AMA AL MUNDO**

*“Porque de tal manera amo Dios al mundo”*

a. Dios ama al mundo porque El lo creó.

b. Dios ama al mundo porque el hizo al hombre.

c. Dios ama al mundo desde los comienzos de la creación.

¿Te das cuenta de lo que hicimos? Propusimos el primer gran punto del mensaje y lo estamos acompañando de la sustentación para ese primer punto. Vamos ahora con el siguiente. Podría ser:

**DIOS MANIFESTO SU AMOR MEDIANTE SU HIJO**

La referencia bíblica sería: *“...que ha dado a su hijo unigénito...”*

Ahora nos corresponde dar soporte a este planteamiento. Lo podríamos hacer así:

Jesús es la muestra suprema del amor de Dios al mundo

Jesús era el Hijo único, por tanto un gran sacrificio

Jesús, el Hijo de Dios, se dio por la humanidad

Si cuadramos este segundo gran punto con los tres argumentos de soporte, nos quedaría así:

**II. DIOS MANIFESTO SU AMOR MEDIANTE SU HIJO**

*“...que ha dado a su hijo unigénito...”*

a. Jesús es la muestra suprema del amor de Dios al mundo

b. Jesús era el Hijo único, por tanto un gran sacrificio

c. Jesús, el Hijo de Dios, se dio por la humanidad

Llegamos al último aspecto. Lo podríamos describir así:

### JESUCRISTO, PUERTA A LA VIDA ETERNA

La referencia escritural será: *“...para que todo aquél que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”*

Ahora le anexamos los argumentos, o puntos de soporte a esta división mayor:

Es necesario creer en Jesús, el Hijo de Dios.  
Quien cree, no morirá para siempre  
Quien cree tendrá la vida eterna

Ahora acomodemos este tercer elemento de nuestro sermón. Quedaría así:

### III. JESUCRISTO, PUERTA A LA VIDA ETERNA

*“...para que todo aquél que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”*

- a. Es necesario creer en Jesús, el Hijo de Dios.
- b. Quien cree, no morirá para siempre
- c. Quien cree tendrá la vida eterna

Ahora sólo nos resta armar el Sermón en su totalidad:

Base Escritural: Juan 3:16

#### I. DIOS AMA AL MUNDO

*“Porque de tal manera amo Dios al mundo”*

- a. Dios ama al mundo porque El lo creó.
- b. Dios ama al mundo porque el hombre él lo hizo.
- c. Dios ama al mundo desde los comienzos de la creación.

#### II. DIOS MANIFESTO SU AMOR MEDIANTE SU HIJO

*“...que ha dado a su hijo unigénito...”*

- a. Jesús es la muestra suprema del amor de Dios al mundo
- b. Jesús era el Hijo único, por tanto un gran sacrificio
- c. Jesús, el Hijo de Dios, se dio por la humanidad

### III. JESUCRISTO, PUERTA A LA VIDA ETERNA

*“...para que todo aquél que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”*

- a. Es necesario creer en Jesús, el Hijo de Dios.
- b. Quien cree, no morirá para siempre
- c. Quien cree tendrá la vida eterna

¿Te das cuenta? Es muy sencillo. Pero no puede partir de la base de la improvisación. Recuerda que el pasaje se debe estudiar con detenimiento, y en todo momento la oración debe constituir una base fundamental.

Por supuesto, te preguntarás: ¿Y el título? Pues no sólo es el título lo que falta. También es necesario introducir el mensaje y plantear la conclusión. Pero son aspectos que iremos tratando poco a poco.

#### **2.- Mensaje Expositivo**

Este género de mensaje se desarrolla fundamentado en un pasaje bíblico. Entre las ventajas que ofrece, está el que se trabaja con base en un solo texto. Esto favorece concentrar la atención de los asistentes. No es necesario saltar de un versículo a otro como sí ocurre con los sermones temáticos. El predicador no fuerza un versículo para que se relacione con otro o quizá para que diga lo que él quiere. Por el contrario, toma con naturalidad cada una de las ideas y puntos que van surgiendo en cada versículo. Es uno de los estilos más complejos pero a su vez, de los más enriquecedores. La asimilación es más fácil cuando se predica con un solo pasaje. Está probado que, al salir del servicio religioso, es más probable que los asistentes recuerden no sólo qué base escritural se utilizó, sino también de qué trató el mensaje.

Es el modelo más aconsejable cuando se trata de un mensaje en el que buscamos como objetivo central, que al terminar de predicar, las personas nuevas acepten a Jesucristo como su único y suficiente Salvador.

#### **Leer y releer el texto**

El primer paso para la elaboración del Sermón Expositivo es familiarizarse con el pasaje. Esto nos lleva a una primera lectura. Así tendremos una visión panorámica de qué ocurre, quiénes intervienen e incluso lugares relevantes que se describen. Es fundamental lograr una adecuada comprensión.

Una segunda lectura deberá estar orientada a intentar conocer en detalle, cuál era el propósito original del autor.



Para hacer práctico el ejemplo, tomaremos como base de lectura del capítulo veinte del segundo libro de Reyes. Nos centraremos en los versículos del uno al once.

Investiga en un diccionario bíblico quién fue el rey Ezequías, en qué época vivió y algunos aspectos relacionados con su período de gobierno.

## Un resumen de la lectura

Una primera lectura nos indica que, en el momento de mayor prosperidad administrativa, militar, económica y religiosa del reino de Ezequías, el decimotercero en la dinastía sobre el pueblo de Judá (716-687 a.C.), las malas noticias golpearon a su puerta. El profeta Isaías le anuncia la inminencia de su muerte. Además, le exhorta a arreglar todo, de cara a su partida hacia el viaje sin retorno.

¿La reacción del rey? Angustia, preocupación y quizá la íntima sensación de que muchos planes y proyectos quedarían truncados si moría. Además, amaba la vida. Y clama al Señor desde su desesperación. En respuesta a su clamor, Dios no solo le otorga la sanidad de la enfermedad que padecía, sino que le prorroga la vida por espacio de quince años más.

A partir de ese hecho, como predicador bien puedes compartir un extraordinario mensaje de parte de Dios para su pueblo. Además, la historia reviste no solo la fuerza descriptiva, de incalculable valor literario y narrativo, sino que arroja principios de vida que pueden aplicarse al cristiano de hoy.

## Trazando el bosquejo

Ahora que tenemos claro el tema y que nuestro objetivo es compartir principios bíblicos de vida, retornemos nuevamente a los apuntes que hayamos escrito para sintetizar, en una idea, el versículo que hayamos leído.

Personalmente elaboré el siguiente bosquejo, pero recuerda que quizás encuentres otras pautas prácticas.

Sé que la esencia del mensaje no cambia, pero si pueden variar las ideas que se deriven del estudio que hagamos del pasaje. Mi propuesta de bosquejo quedó así:

1. Debemos estar preparados para la hora de partir (v.1)
2. El modelo de una oración eficaz (vv. 2,3)
3. Dios escucha nuestras oraciones (vv. 4,5)
4. Dios nos ofrece una nueva oportunidad (vv. 5,6)

5. Dios nos ofrece una salida al laberinto (v.7)
6. Las dudas impiden las bendiciones en nuestras vidas (v.8).

Observa que tomé seis principios de vida. A propósito, el título que le di a este sermón fue: “Seis principios para una vida cristiana victoriosa”.

Las anteriores vendrían a ser las divisiones mayores. ¿Y las divisiones menores? Estas se desprenden de una nueva lectura de cada versículo y de la idea central que hayamos logrado en cada uno. Esto nos arroja luces para darle soporte a cada argumento. En este orden de ideas, las divisiones menores propuestas son:

Título: “Seis principios para una vida cristiana victoriosa

Base Escritural: 2 Reyes 20: 1-11

1. Debemos estar preparados para la hora de partir (v.1)
  - a. La hora de partir no avisa
  - b. A la hora de partir no hay tiempo para arreglar asuntos pendientes
2. El modelo de una oración eficaz (v. 2,3)
  - a. La oración debe estar exenta de palabrería
  - b. La oración debe reconocer la grandeza y el poder de Dios
3. Dios escucha nuestras oraciones (v. 4,5)
  - a. Nuestras oraciones toca el corazón de Dios
  - b. Nuestras oraciones no se pierden. Dios las escucha
4. Dios nos ofrece una nueva oportunidad (vv.5, 6)
  - a. Dios nos abre las puertas a una nueva vida
  - b. Dios nos da una nueva oportunidad cada día
5. Dios nos ofrece una salida al laberinto (v.7)
  - a. Si dependemos de Dios, encontramos soluciones
  - b. Si dependemos de Dios, las crisis no nos desestabilizan
6. Las dudas impiden las bendiciones en nuestras vidas (v.8).
  - a. Las dudas se convierten en un muro
  - b. Las dudas nos impiden avanzar

### **Acompañamiento del mensaje**

El Sermón Expositivo abre las puertas para el acompañamiento con ilustraciones de la vida práctica. Estos comentarios con historias, anécdotas o hechos de la vida diaria acercan el mensaje al oyente. Es una de las razones por las cuales este género de exposición resulta atractivo para muchos predicadores.

Si tienes alguna duda o inquietud, no dejes de compartirla.

## El Mensaje Temático

Como su nombre lo indica, toma un tema y lo desarrolla. Por ejemplo, el pecado. Se analizan todos los versículos en los cuales la palabra pecado ejerce un papel importante. Se requiere una exploración bíblica con el propósito de definir sus orígenes, causas, evolución y consecuencias. Tenemos allí un tema expuesto. Este género es muy frecuente en las congregaciones.

### **El Mensaje Temático ¿Cómo se elabora?**

Como su nombre lo indica, este género de predicación gira en torno a un tema específico.

Requiere de ayudas generales como una buena concordancia, diccionarios y enciclopedias.

### **Ventajas**

El Mensaje Temático es uno de los más comunes entre los predicadores evangélicos. Es favorable porque ofrece a los oyentes una amplia gama de posibilidades para absolver interrogantes en torno a un aspecto escritural en particular. Es como abrir un abanico: ofrece múltiples y variadas facetas. Además presenta una lista panorámica en cuanto al asunto objeto de estudio.

El propio expositor recibe mucha edificación durante la elaboración del mensaje. Aprende, agudiza su visión, trata de ponerse en el lugar de los creyentes y se adelanta a las preguntas que se podrían formular. De igual manera, obliga a investigar aspectos que pueden no estar demasiado claros.

Recuerda que si hay algo que te genera dudas, lo más probable es que a los asistentes a la reunión también.

### **Desventajas**

Toda moneda tiene dos caras. Ya vimos una primera faceta del Mensaje Temático: las ventajas. Son muchas. Pero también tiene sus desventajas.

Buen número de los expositores se limita a tener un tema y buscar cuanto versículo halla en la Biblia. Luego organizan su bosquejo sin mayor coherencia. Esta práctica puede llevar al desconcierto, a la desorientación e incluso a la incertidumbre a la audiencia.

He escuchado muchas personas decir: “El sermón estuvo muy bueno, pero realmente no lo entendí”. Declaraciones así son traumáticas, tanto para el predicador como para los oyentes. Para que eso no ocurra, lo fundamental es trabajar con sumo cuidado trazando el mensaje.

## Definiendo el tema

A lo largo de este tiempo te habrás percatado que es más fácil escuchar un mensaje que volcarnos a elaborarlo.

Este hecho debe conducirte a ser más cuidadoso en la preparación de cada exposición. Un bosquejo conlleva oración. No olvides que eres un embajador de Dios en el púlpito. Cada Mensaje debería ser como una escultura. Una estructura en la que se cuidan mucho los detalles. No una pieza de oratoria preparada al azar.

Asimismo habrás podido descubrir que si deseamos tener la preparación necesaria, se requiere orar y ser buenos estudiantes de las Sagradas Escrituras.

Ahora, el primer paso es definir el tema. Que no de lugar a generalidades. Supongamos que, en nuestro Mensaje Temático, nos inclinamos por “*El amor de Dios*”. Nuestra Base Escritural o Lectura Bíblica inicial sería Juan 3:16.

Hasta ahí vamos bien, pero si lo analizas detenidamente, encontrarás que predicar sobre “El amor de Dios” puede sonar muy general e incluso, ambiguo.

Es necesario ser más específicos porque “*El amor de Dios*” puede expresarse con relación a la naturaleza, los niños, la humanidad, la mujer, el cabeza de familia, los drogodependientes, las prostitutas y más y más etcéteras. En síntesis, podemos señalar que el amor de Dios tiene una proyección demasiado amplia.

Si no particularizamos más el tema, de entrada podemos generar confusión entre la audiencia.

Como predicador, debes tener claro qué aspecto deseas enfatizar. Es un ejercicio que debes poner en práctica. Es un paso elemental pero a la vez, ineludible para todo buen expositor.

Al grano: debes escoger entre la gama de posibilidades. Supongamos que nos inclinamos por “El amor de Dios hacia la humanidad”. Es claro y conciso. De seguro, será un extraordinario mensaje.

## Formulando interrogantes

Ahora que hay un tema definido, como predicador debes hacer algunos interrogantes, que probablemente son los que te harías como oyente en la congregación.

1. ¿Por qué ama Dios a la humanidad?
2. ¿Cómo es el amor de Dios hacia la humanidad?
3. ¿Qué genera el amor de Dios hacia la humanidad?

Por supuesto, puedes hacerle otras preguntas. ¿Qué paso vamos a seguir? Ve a la concordancia y escoge versículos que hablen del tema del amor de Dios, y específicamente el amor de Dios hacia la humanidad. Encontrarás una veintena, como mínimo.

Obviamente debes sumar los textos que conoces, y que consideras apropiados. Con estos versículos, trata de responder a las preguntas que escribiste.

## La estructura del Mensaje Temático

El Sermón a elaborar tiene como título propuesto: “*El amor de Dios hacia la humanidad*”.

Las Divisiones Mayores ¿De dónde salen?

Cuando no tengas claro qué puntos o Divisiones Mayores deben incluirse, lo más aconsejable es que le formule interrogantes al título.

Imagina por un instante que oyes, de manera desprevenida, el título de la exposición que otra persona va a compartir. “El amor de Dios hacia la humanidad”. ¿Qué puntos quisieras escuchar en torno a ese aspecto? También: ¿Qué preguntas te despierta el amor de Dios? Si te ubicas en los zapatos de la congregación, seguramente podrías plantearte los siguientes interrogantes:

1. ¿Por qué nos amó Dios?
2. ¿Cómo se manifiesta el amor de Dios?
3. ¿Qué produce el amor de Dios en nuestras vidas?

Definiendo las respuestas

El paso siguiente es más sencillo. Hay dos formas. La primera, buscar en una Concordancia Bíblica los versículos y pasajes referentes al amor de Dios. Hay un buen número.

Un ejemplo práctico. Supongamos que ya hallamos los siguientes versículos: Juan 3:16; Filipenses 2:8; 1 Juan 3:1; 2 Corintios 5:17-19; Efesios 3:14-18

También encontramos otros versos que, aunque no hablan directamente del amor de Dios, expresan de qué manera y por qué, nos amó el Creador:  
Génesis 1:1; Salmos 57:10; Romanos 5:5-7; Romanos 13:10

Es natural que encontremos muchos más. Pero específicamente en este ejemplo, utilizaremos los que anoté.

¿Qué paso seguir? Con base en todo este cúmulo de material bíblico, comenzar a responder los interrogantes. Las Divisiones Menores, es decir, los puntos que desarrollaremos, deben expresarse en ideas cortas, concisas.

Siguiendo este proceso, el Bosquejo del Sermón Temático podría quedar así:

Título: “El amor de Dios hacia la humanidad”

Base Escritural: Juan 3:16

I. ¿Por qué nos amó Dios?

1. Porque somos su creación (Génesis 1:1)
2. Porque la misericordia de Dios es eterna (Salmos 57:10)
3. Para abrirnos la puerta a hacernos sus hijos (1 Juan 3:1)
4. Porque no quiere que pasemos a la eternidad sin El (Juan 3:16)

II. ¿Cómo se manifiesta el amor de Dios?

1. A través de la obra de su Hijo Jesús (Juan 3:16)
2. Por el sacrificio de Jesús en la cruz (Filipenses 2:8)
3. A través del Espíritu Santo (Romanos 5:5-7)

III. ¿Qué produce el amor de Dios en nuestras vidas?

1. Produce amor en nuestras vidas (Romanos 13:10)
2. Nos reconoce como Padre. Somos sus hijos (2 Corintios 5:17-19)
3. Hizo que Su Espíritu habitara en nuestras vidas (Efesios 3:14-18)

Este representa sólo el fundamento. Pero en esencia, la recomendación es que tengas mucho cuidado, de un lado en la selección de los versículos y pasajes bíblicos, y de otra parte, no insertar versículos que digan lo que yo como predicador quiero decir, sino que expresen lo que Dios quiso decir a través de los autores de cada texto.

## Mensaje Biográfico

A diferencia de los anteriores, que se predicán desarrollando un tema central, el Sermón Biográfico toma su base en un personaje de la Biblia y es el más apropiado para adelantar predicaciones en serie, es decir, para varios servicios religiosos. Del personaje objeto de estudio, se buscan aspectos positivos, los negativos, qué principios espirituales aplicó a su existencia y cuáles son válidos hoy día, etc.

## El Mensaje Biográfico

En esta ocasión estudiaremos la estructura y dinámica del Mensaje Biográfico. Conjuga elementos de los anteriores.

Entre las ventajas de este género, figura el que se puede analizar en detalle la existencia de un personaje de la Biblia, sus aportaciones a los demás, y en particular, los principios de vida práctica que arrojan pautas y luces para los cristianos de hoy.

Entre los elementos favorables que tiene este sistema de predicación, se cuenta el estrecho acercamiento de los creyentes con las experiencias, tanto positivas como negativas, de los hombres y mujeres de la Biblia. Ellos, al igual que nosotros, enfrentaron períodos de incertidumbre, persecuciones, intolerancia, duda y también de victoria.

## ¿Cómo se elabora un Mensaje Biográfico?

El primer paso es la selección de un personaje. Tras orar y estudiar las Escrituras, seleccionaremos quién será objeto de análisis. Una vez tengamos claro de quién se trata, nos dirigimos a la Biblia y leemos todo cuanto digan las Escrituras sobre él o ella.

El estudio debe ser pormenorizado, en lo posible. La meta es no dejar escapar detalles. Examinar cuál es su origen, período histórico aproximado en el que existió, país o región donde residía, en qué momento se produjo el llamamiento de Dios y cuál fue su desempeño en la misión que el Señor le llamó a cumplir. Repito, es necesario no omitir detalles.

Durante el estudio, iremos tomando nota de lo que aprendemos. Es aconsejable tomar referencia del capítulo y los versículos donde se encuentra algún dato relevante. No olvides que estos pormenores serán de gran ayuda cuando estructuremos la predicación.

## Llevando la teoría a la práctica

Tomemos como ejemplo la vida de Noé. Es una existencia relativamente corta en el registro Escritural y nos ayudará a hacer práctica esta enseñanza.

Una vez hayamos identificado en qué capítulos de la Biblia encontramos aspectos sobre el desenvolvimiento del personaje en estudio, sería útil que nos formuláramos los siguientes interrogantes:

- 1.- ¿Cuál es su origen y a qué familia pertenecía?
- 2.- ¿Cómo se produjo el llamamiento de parte de Dios?
- 3.- ¿Qué misión específica le encomendó?
- 4.- ¿Desde un comienzo Dios le reveló qué propósito debía cumplir o le fue mostrando el camino de manera progresiva?
- 5.- ¿Cuál fue su respuesta frente al llamamiento de Dios?
- 6.- ¿Qué podemos aprender de la relación de nuestro personaje con Dios?
- 7.- ¿Hay peligros que haya enfrentado y que pueden alertarnos hoy para observar transparencia y consagración en nuestro caminar con Jesucristo?
- 8.- ¿Cómo describirías el secreto del éxito tanto secular como espiritual del personaje sobre el cual realizamos el análisis?
- 9.- ¿Cuál fue la conclusión de su vida?

La meta es que te tomes el trabajo de despejar estos. No olvides que es aconsejable disponer de una Biblia, de un diccionario bíblico, una buena concordancia y un diccionario que permita ampliar el significado de ciertos términos.

## El Mensaje Biográfico y su estructura

### Estructura

El Mensaje Biográfico responde a la necesidad de analizar el llamamiento, crecimiento y evolución personal y espiritual de los hombres de Dios conforme lo registra la Biblia.

Es un método sencillo, aunque rico en posibilidades para descubrir a partir de las Escrituras, principios y valores que tienen aplicación para el hombre de hoy.



Otra característica de suma importancia es que permite estimular un acercamiento entre los problemas y victorias del hombre en los pasajes bíblicos y el hoy. Lleva a pensar que ellos no fueron diferentes de nosotros, salvo por su fe y dependencia del Creador, que es justamente lo que estamos llamados a aprender en nuestra cotidianidad.

Como acordamos, el primer paso es realizar un estudio pormenorizado sobre la vida del personaje. Escogimos a Noé con el propósito de ofrecer un ejemplo. De acuerdo con el texto, algunas de las características de este hombre son:

Aspectos que sobresalen en la vida de Noé:

- a.- El nombre de Noé está estrechamente ligado con el alivio del dolor de la humanidad y el descanso de los trabajos (v. 29).
- b.- Era descendiente de Adán e hijo de Lamec (Génesis 5:30).
- c.- Tuvo otros hermanos porque el texto refiere que Lamec *“engendró hijos e hijas...”* (Génesis 5:30).
- d.- Noé vivió en medio de una sociedad inmoral, centrada en el placer (Génesis 6:1, 2).
- e.- En los tiempos de Noé había gigantes (6:4).
- f.- Dios reconoció en tiempos de Noé la naturaleza pecaminosa del hombre (v.3, 5).
- g.- La maldad se había multiplicado (v.5). Noé halló gracia delante del Señor (v. 8).
- h.- Noé era un varón justo (v. 9 a).
- i.- Noé era perfecto en medio de una generación corrupta (v. 9 b).
- j.- Noé tenía una familia normal (v. 10).
- k.- La maldad y el desmoronamiento moral abarcaron todo el género humano (v.11-13).
- l.- Dios impartió instrucciones específicas a Noé (v. 14-16 y 19-21).
- m.- Los planes a medio y largo plazo fueron revelados a Noé.
- n.- Noé era obediente a Dios (v. 22).

Como podrás apreciar realizamos un estudio preliminar a los capítulos 5 y 6 del Génesis que nos refieren aspectos importantes de la vida de Noé. Por supuesto, la historia se extiende mucho más allá y encontrarás en los capítulos siguientes muchas cosas que son relevantes. Pero para el caso, tomamos sólo estos dos capítulos que nos servirán para elaborar un mensaje como el que se encuentra a continuación:

Título: Noé, un ejemplo de integridad en una sociedad sin Dios

Base Escritural: Génesis 5 y 6

**I.- NOE FUE LLAMADO A CUMPLIR UNA MISIÓN EN UN MOMENTO COYUNTURAL DE LA HISTORIA**

- 1.- Históricamente hombres de Dios han impactado el mundo que les rodea (Noé, José, Moisés, Abraham, Josué, Gedeón...).
- 2.- Había conciencia de la importancia de caminar con Dios (Génesis 5:23, 24)
- 3.- Noé entra en escena para cumplir los designios de Dios (Génesis 6: 6, 7).
- 4.- Como en el caso de Jeremías y otros hombres de Dios, el Señor le tenía escogido desde antes de nacer.

## II.- NOE FUE UN EJEMPLO DE INTEGRIDAD EN UNA SOCIEDAD CORRUPTA (Génesis 6:8, 9). (v.8, 9).

- 1.- La integridad de Noé le llevó a alcanzar gracia delante del Señor (v. 8).
- 2.- Noé se caracterizó por ser justo delante de Dios (v. 9 a)  
... *cumplidor de principios conforme a la voluntad del Señor...*
- 3.- Noé era perfecto en medio de una generación corrupta (v. 9 b).

## III.- DIOS REVELA SUS PLANES A QUIENES SON LLAMADOS (v.10-16).

- 1.- Noé era un hombre normal, con una familia normal y obligaciones (v.10). *Dios escoge hombres comunes y corrientes...*
- 2.- Dios escogió a Noé para desarrollar una misión específica en un momento específico (v.11-13).
- 3.- Las revelaciones de Dios se producen en hombres dispuestos a escucharle y hacer Su voluntad (v. 14-16).

## IV.- LOS PLANES DE DIOS SE CUMPLEN A MEDIANO Y LARGO PLAZO (v.17-22).

- 1.- Dios reveló a Noé los planes a mediano plazo (v. 17).
- 2.- Dios reveló a Noé los planes a largo plazo (v. 18).
- 3.- El hombre debe aprender a descansar en las promesas de Dios (v. 18).
- 4.- Mantenernos en los planes de Dios nos obliga a ser obedientes (v. 22).

### Una estructura sencilla

Como podrás apreciar, la estructura que se siguió es muy sencilla. No se sujeta a casillas específicas. Fluye libremente. La esencia es presentar a Noé, como hombre común, pero también, como hombre de Dios. Ver el mundo a través de sus ojos y conocer de qué manera el Creador trató con su vida. Es un ejercicio sumamente enriquecedor para los oyentes.

Te sugiero que revises nuevamente el ejemplo. Y trates de elaborar tu propia versión del mensaje. Te ayudará a ampliar su panorama.

No olvides que con base en los próximos capítulos (Génesis 7 y 8, entre otros), podrás preparar otros mensajes. Eso sustenta lo que dijimos al comienzo de esta serie respecto del Sermón Biográfico, y es que sirve para desarrollar varios mensajes.

## **La introducción y la conclusión**

Paso a paso hemos visto cómo se concluye el armazón sobre la cual descansan los argumentos bíblicos de las enseñanzas que compartimos. Ahora es necesario complementar este cuadro con dos elementos fundamentales: la introducción, y la conclusión.

35

### **La introducción**

Todo tema debe tener una introducción apropiada, una vez se comparte la Base Escritural o Base Bíblica, y por supuesto, cuando hemos leído la porción sobre la cual realizaremos el análisis. Su propósito fundamental es despertar interés.

La introducción puede realizarse acudiendo a una pregunta o quizá, con una breve historia. Cualquiera que sea el recurso que se utilice, debe despertar inquietud y deseos de conocer qué sigue a continuación.

En caso que te inclines por un relato, debe en lo posible, ser comprensible. Recuerda que si no eres preciso al compartir la información, puedes provocar confusión. Otra recomendación es que las frases sean cortas. Esto da mayor impacto a las palabras e incluso, despiertan curiosidad.

### **La conclusión**

Imagina siempre un sermón como la experiencia de subir una montaña. Cuando ascendemos, lo hacemos despacio, cuidando en qué lugar pisamos. Es lo mismo que ocurre cuando compartimos los principios bíblicos acompañados de ilustraciones.

Una vez nos encontramos en la cima de la montaña, podemos caminar e incluso correr con confianza. Pero llega el momento en que debemos iniciar el descenso. En el caso del mensaje, la conclusión es un segmento de suma importancia porque es allí cuando guiamos a nuestra asistencia al punto que, desde un comienzo, queríamos que alcanzaran.

Puede ser que hagan decisión de fe por el Señor Jesucristo o quizá, que apliquen en su vida cotidiana principios prácticos que hayamos compartido durante la exposición.

Es recomendable entonces, recordar en síntesis, cada uno de los puntos objeto de estudio en el mensaje. Repetirlos de manera que se facilite aún más su asimilación por parte de los asistentes a la reunión. Debes hacerlo despacio, sin correr. Si bien ya está terminando tu mensaje, es un tiempo que debes aprovechar para enfatizar aquellos aspectos que deseas, queden grabados -con ayuda del Espíritu Santo- en el corazón y en la mente de los creyentes.

Así quedaría entonces la estructura del mensaje:

- 1.- Base escritural
- 2.- Introducción
- 3.- Desarrollo del tema (En el que se incluyen las ilustraciones).
- 4.- Conclusión

Te invito para que, en adelante, pongas en práctica estos sencillos pero efectivos elementos cuando vayas a compartir la Palabra de Dios.

## **Recomendaciones prácticas para los predicadores**

Una de las preguntas que formulan con mayor frecuencia quienes desean aprender a predicar es ¿Cómo se logra influir en el oyente y además, que el mensaje quede sembrado en sus corazones? Este interrogante es comprensible y me propongo despejarlo con una serie de principios que si bien, son elementales, arrojan excelentes resultados.

### **1.- La oración**

Es fundamental que el predicador pase tiempo delante de la presencia de Dios en oración. No podemos hablar en nombre del Señor y Creador del universo, si ni siquiera le conocemos.

Cuando oramos, lo más seguro es que se producirán resultados positivos e impactantes entre quienes nos escuchen, como se evidenció en el pasaje bíblico en el cual el escriba Esdras compartió la Palabra a los repatriados de Israel.

*“Abrió, pues, Esdras el libro a los ojos del pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo le estuvo atento... y leían el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura” y relata la historia que hasta tal punto impactó su intervención, que fue necesario le dijese a los presentes: “... Día santo es a Jehová nuestro Dios: no os entristezcáis, ni lloréis: porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley” (Nehemías 8:5, 8 y 9).*

## 2.- Claridad en la exposición

Es evidente que además de tratarse de un instrumento en manos de Dios, el escriba Esdras tenía a favor que sus exposiciones eran claras, y en segundo lugar, tenía definida la necesidad de presentar un mensaje que por igual entendieran desde un adolescente hasta un adulto mayor.

## 3.- Tener definidas las ideas o puntos a exponer

“¿Para qué se requiere de un bosquejo?” Se preguntan muchos y es probable que también, argumenten que sólo basta la inspiración del Espíritu Santo. No lo discuto. Pero salta a la vista que quien no tiene claro de qué hablará, confiado en la improvisación, corre el peligro de divagar. Por el contrario, cuando tenemos un resumen o bosquejo de los asuntos a tratar, aprovechamos mejor el tiempo, vamos directamente al grano y no discurrimos de un segmento a otro, generando confusión entre quienes escuchan.

## 4.- Utilización de argumentos sólidos e ilustraciones

Un buen expositor de la Palabra de Dios tiene la certeza de qué va a exponer, fundamentado en la Biblia y no sólo en vivencias personales. Nada más chocante que escuchar a quienes leen un pasaje bíblico y durante su intervención plantean cosas que nada tienen relación con el texto. Igual quienes posan de súper-espirituales y circunscriben toda la predicación a las experiencias, revelaciones, diálogos y hasta encuentros individuales que han tenido con el Señor.

Para contemporizar el mensaje, es aconsejable utilizar ilustraciones. Hacen agradable el tiempo de exposición, y como se dijo anteriormente, permiten que los asistentes comprendan que los hechos objeto de estudio, impactaron a hombres y mujeres como nosotros, con debilidades y fortalezas.

## 5.- Definir el tiempo de exposición

Juega un papel importante el definir, desde un comienzo, cuánto tiempo tardará la exposición. Esto permite al predicador, tener control sobre el desarrollo de cada uno de los puntos, y no extenderse hasta el límite en que las personas resultan fatigadas.

He escuchado a quienes dicen “no hay que poner limitaciones ni sujetarnos a horarios específicos porque así no obra el Espíritu Santo”. Pero tales personas han de aprender que el Espíritu Santo es un Espíritu de orden.

## 6.- Anunciar el título y resumir, hacia el final

Es aconsejable que, al comenzar la exposición, anunciemos de qué se trata. De esa manera los oyentes tendrán ilustración sobre el asunto en torno al cual girará la predicación. También, hacia el final y como ya lo anotamos en otra lección, es de suma importancia resumir y recordarles a los oyentes qué puntos se abordaron. Esto contribuye a la asimilación de la enseñanza.

## 7.- Buena vocalización

Además de mirar al público, es fundamental que el pastor, o predicador, vocalicen bien. Pronuncia claramente las palabras y, en caso que te equivoques en algún término, lo corrijas. No debes sentir vergüenza sino por el contrario, la tranquilidad de que se es honesto al admitir los fallos.

## 8.- No permanecer estáticos

Aunque en homilética se estudia que no se debe uno mover demasiado ante la audiencia, con mucha frecuencia se observa desde los púlpitos a expositores que permanecen en el mismo sitio y no se desplazan. Pareciera que se trata de estatuas o de una fotografía colocada junto a un atril. Por esa razón, es aconsejable que se utilicen las manos y el movimiento corporal para tornar más amena la enseñanza. Ir de un lado a otro, con mesura, descansa a los oyentes.

## 9.- Modular el tono de voz

Lo más aconsejable, cuando se realiza una exposición, es primero utilizar un estilo ameno, de charla, que suene informal, así se trate de un mensaje profundo. Lo segundo, aprender a elevar o disminuir el tono de voz, de acuerdo con el asunto que se esté exponiendo.

Un volumen plano ayuda a que muchos sientan ganas de dormitar o al menos, experimenten arrullo permanente o ganas de “*echarse un sueñito*”.

Si alguien se está durmiendo en el auditorio: primero, guarde silencio y con seguridad, despertará. O segundo, baje o eleve el tono de voz. Son dos recursos infalibles.

## 10.- Utilizar términos comunes

Cuando exponemos la Palabra de Dios, siguiendo el ejemplo de Esdras, debemos aspirar que todos los asistentes entiendan el tema. Para lograrlo, además de claridad en la exposición, es importante no utilizar términos rebuscados o que obliguen a cada creyente, además de su Biblia, el que necesite llevar un diccionario bajo el brazo cuando asista a un servicio religioso en el que tú serás el exponente.

Además de lo anterior, sobra recordar la necesidad de que el predicador vaya vestido conforme a la ocasión. La presentación revela mucho del expositor, no lo olvides.

Por último, estudiaremos un apéndice sobre la preparación de estudios bíblicos.

### ¿Cómo elaborar estudios bíblicos?

#### Introducción

*“¿Cuál es el método más sencillo, práctico y, sobretodo, eficaz para realizar un estudio bíblico?”* Los nuevos creyentes, y también aquellos que llevan un buen tiempo caminando de la mano del Señor Jesucristo, desean aprender más de Su Palabra y quieren aprovechar al máximo la lectura diaria y devocional de la Biblia.

A esta inquietud se suma el interés creciente por formar líderes que contribuyan a llevar la carga y estén debidamente capacitados para ejercer la labor de evangelización y predicación.

¿Qué se requiere para iniciar un estudio bíblico?

Ante todo se requiere disposición de sacarle provecho al texto objeto de estudio, encontrando lecciones para su aplicación práctica en la vida. Un buen número de cristianos no son muy asiduos a la lectura y, cuesta reconocerlo, no son estudiantes regulares de las Escrituras. Pero una vez aprendan a realizar un estudio, estamos seguros que su actitud será diferente.

#### La libreta de notas

Al iniciar la elaboración de un estudio bíblico, es fundamental tener a mano una libreta de notas.

Allí irás consignando apuntes sobre aspectos que te llamen la atención en la lectura, pero también podrás registrar anécdotas e información que en el futuro te sirvan para ilustrar los mensajes.

## Un diccionario

En la medida que vayas leyendo y desconozcas alguna expresión, la anotarás en tu libreta y buscarás el significado en un diccionario. Esto te ayudará a enriquecer tu léxico y por supuesto, facilitará tu comprensión de la lectura.

## Mucha oración

El encontrar revelación en la Palabra de Dios siempre debe estar antecedida por un buen tiempo de oración delante del Señor.

Históricamente ha sido así. Los hombres y mujeres que mantuvieron un estrecho contacto con el Creador, recibieron siempre mensajes nuevos. Y con la lectura de la Biblia ocurre lo mismo.

## Lectura panorámica del texto

El primer paso al comenzar un estudio bíblico es definir qué pasaje queremos estudiar.

En caso que se trate de un libro de la Biblia (todo el texto de Jonás, por ejemplo), lo aconsejable es realizar una lectura rápida, sin mayores prevenciones.

Imagina que te encuentras en lo alto de una montaña. Desde allí puedes divisar toda tu ciudad. Las calles, las transversales, los pasajes. Es cierto, no puedes particularizar una dirección o determinar el color específico de un edificio, pero tienes una visión muy amplia de la zona urbana. Lo ves todo. Eso es lo que ocurre cuando realizamos una lectura rápida: nos permite tener a una idea general del texto.

Los términos que desconozcas, aquellas cosas que te llamen la atención o quizá, aspectos que en otras ocasiones no te despertaron interés pero ahora pareciera que cobran una importancia especial, debes anotarlos en tu libreta.

## Resumir las ideas

Cuando vayas a apuntar algo que te llamó poderosamente la atención, te sugiero que sea lo más breve posible. Simplemente anota la idea general. Por ejemplo, los versículos 1 y 2 del Salmo 23. Dice el texto: *“Jehová es mi pastor; nada me faltará. <sup>2</sup>En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará”*



Al resumir, podrías escribir: “Dios es mi pastor”, “Dios es mi proveedor” o simplemente “Dios nos cuida en todo”. Esas ideas concretas nos permiten, de un lado recordar fácilmente la información, y de otra parte, nos preparan para la elaboración de mensajes.

Hay que destacar que los resúmenes facilitan formarnos una idea general de todo lo que trata el texto objeto del estudio. Facilitan la elaboración de esquemas fáciles de estudiar.

Es importante tener en cuenta que la división de un libro de la Biblia en capítulos, en ocasiones no corresponde a la división natural del texto, o al paso de un tema a otro. Debemos ser muy cuidadosos con eso, para no perder el hilo del asunto que viene tratando el autor. Este aspecto lo abordaremos luego, ya que podremos mirar qué es texto, qué es contexto y la importancia de mirar qué hay antes, durante y después del pasaje que estemos analizando.

## **La importancia del texto y el contexto**

Con demasiada frecuencia encontramos personas que toman un solo versículo de la Biblia y a partir de allí generan toda una serie de principios doctrinales. Lo grave es que, sin tener suficiente fundamento escritural, comparten mensajes totalmente desfasados, fuera de su contexto. Yerran y conducen a otras personas al error.

Igual ocurre cuando se elabora un estudio bíblico. No podemos, bajo ninguna circunstancia, tomar un solo versículo para tratar de explicar todo lo que dice el pasaje, el capítulo o el libro.

Para no incurrir en errores, definiremos qué es el texto y cuál su contexto.

### **El texto**

Por texto podemos definir un versículo o un pasaje específico que vayamos a estudiar.

Imagina una pared con muchos ladrillos. El texto vendría a ser uno de aquellos ladrillos. Hagámoslo mucho más gráfico: imagina un rompecabezas. ¿Qué es el texto? Vendría a ser una de las muchas piezas que conforman la totalidad del juego.

Cuando tenemos esa imagen clara, podemos entender que un solo eslabón de la cadena, no constituye el todo sino una parte. No puedo tomar un ladrillo y decir: *“Tengo en mis manos toda una pared o muro”*.

## ¿Qué es el contexto?

El contexto es todo el conjunto de piezas del rompecabezas o el muro completo. Es el todo en el cual se encuentra incrustado el texto.

Vamos a otro ejemplo. Ubícate mentalmente en el templo al que asistes. ¿Ves todas las sillas? Pues ese conjunto de sillas vendría a ser el contexto. Pero ahora enfoca tu atención en una sola de las sillas. Si lo explicamos gráficamente, diríamos que esa silla en concreto vendría a ser el texto.

Tener estos dos conceptos claros reviste particular importancia porque al elaborar un estudio bíblico es necesario que no saquemos un texto, de su contexto.

## Mirando un pasaje dentro de su contexto

Al elaborar una lectura panorámica, tenemos una visión general de qué ocurre en la totalidad del libro o texto que vamos a estudiar. Nos permite estar en la cima de la montaña y apreciar el paisaje: las montañas, las nubes, los ríos, las carreteras y la ciudad.

Este ejercicio nos permite hilar ideas generales y conocer cuáles son los aspectos más importantes. Este paso es fundamental porque en el momento de realizar un análisis detallado, tenemos una visión aproximada de qué ocurre a lo largo del texto.

Incluso, es probable que nos surjan interrogantes o que, por el contrario, respondamos preguntas. En todos los casos, es recomendable leer el libro de forma panorámica.

Pero supongamos que, una vez lo hayas hecho, te interesas por un solo capítulo. Es de allí que extraerás una enseñanza. Pues lo aconsejable es que te tomes el tiempo para leer los capítulos anteriores y los posteriores. Así tendrás una idea mucho más acertada de qué está ocurriendo. Es lo que conocemos como Lectura Detallada, es decir, un paso más en la elaboración del estudio bíblico.

## ¿Qué es la Lectura Detallada?

Este tipo de lectura exige mucho más. Nos lleva a investigar, analizar, corroborar y tomar apuntes. Es un ejercicio enriquecedor porque nos abre las puertas para conocer en particular, de qué trata el capítulo.

Supongamos que ya leímos la totalidad del libro que vamos a estudiar. Tenemos una visión general de qué trata. Ahora comenzamos a particularizar y elaborar el estudio.

Es recomendable que como pastor, predicador, o cristiano, desarrolles el buen hábito de realizar estudios bíblicos siguiendo dos pasos esenciales: tanto la Lectura Panorámica como la Lectura Detallada o pormenorizada.

## **El Estudio Bíblico Detallado**

Como todo proceso, la elaboración de un Estudio Bíblico Detallado tiene unos pasos.

43

### **¿Cuáles son los pasos?**

Para comenzar, te invito que los cumplas todos hasta que logres asimilar cuál es el proceso. Esto te facilitará tus propios análisis a realizar en el futuro.

#### **Primer paso: Investiga sobre el libro que estudiarás.**

Toma el mayor número de datos posibles. Apúntelos en tu libreta. Es de suma importancia. Es vital que conozcas todo lo que rodea el libro. El autor, la época en que se escribió, la situación social, económica, política, religiosa y cultural.

De esta manera, cuando vamos a una segunda lectura, mucho más cuidadosa, tenemos ya una idea general de todos los aspectos que rodean el texto general que vamos a analizar.

#### **El contexto de la época**

Nuestra sociedad goza de los avances tecnológicos. Hay modernidad por todas partes. Pero imagina que por un extraño mecanismo logras traer al presente, a alguien que vivirá cincuenta o cien años después.

Por supuesto, su forma de vestir, hablar y de expresarse, será totalmente diferente a la nuestra.

Si le invitas a escuchar música en CD, lo mirará con extrañeza. Igual que si le sugieres navegar por el Internet. Todo para él será estafalario, obsoleto, cosas del pasado, es más, podrá tildarlo de arcaico. Es natural porque vive en una época diferente, con mucho mayor desarrollo en todos los órdenes.

Para que le entiendas, tendrías que entrar a explicarle muchas cosas que para nosotros son elementales hoy.

Eso mismo ocurre cuando viajas en el tiempo para realizar un estudio de la Biblia. Muchas cosas descritas allí no tendrán sentido para ti.

Ahí estriba la importancia de conocer particularidades del tiempo que describe el libro que estás estudiando.

Entre los elementos sobre los que te sugiero que investigues antes de realizar una exploración en detalle, se encuentran:

### **Conocer sobre el autor**

Es fundamental que conozcamos quién es el autor del libro. ¿De dónde era? ¿En qué época vivió? ¿Cuál era su profesión? ¿Cuál fue el tiempo aproximado de su trabajo ministerial o desempeño secular?

Si estudiamos algunos datos sobre el escritor, podremos conocer incluso cuáles pudieron ser algunas de sus motivaciones.

Recuerda, si obró bajo la inspiración del Espíritu de Dios, cualquiera que haya sido la época en que viviera, enfrentó períodos de crisis, soledad, desánimo pero también de alegría. En cierta medida esos estados de ánimo, propios del momento que vivió, ejercieron una considerable influencia en él y en su desempeño.

Esto nos permitirá ponernos en los zapatos del autor, pisar su tierra, disfrutar la misma brisa del atardecer en la reseca Palestina de la época y tantas cosas que para nosotros son lejanas.

### **Condiciones sociales y políticas**

¿Qué circunstancias políticas prevalecían en el momento de escribir el libro? Esta pregunta reviste mucha importancia. Su respuesta arroja luces sobre la razón por la que se escribió el texto.

Nos ayuda a determinar si el pueblo se encontraba bajo opresión, sumido en idolatría, alejado de Dios y detalles que son sumamente útiles en el estudio.

Las condiciones políticas están estrechamente ligadas al desarrollo social. Esto es otro aspecto de trascendencia.

Descubrirlo es enriquecedor en nuestro estudio. Ampliará la visión que pudiéramos tener del momento en que se estaba viviendo.

## **Circunstancias religiosas**

A partir del libro de Josué, pasando por todo el Antiguo Testamento hasta llegar a las Páginas del Nuevo Testamento, toda la historia ha estado marcada por una amalgama de circunstancias políticas y religiosas. En un comienzo el gobierno era teocrático, es decir, regido por principios religiosos, pero con el tiempo, la parte política se vio inmersa en un matrimonio con el ejercicio de la religión judía.

De ahí que, dependiendo de cómo marchaba el mundo político, se veía un reflejo en la vida religiosa. O viceversa. También se pueden encontrar detalles valiosos al conocer qué condiciones primaban en la relación de los hombres con Dios. Si estaban distantes, si estaban muy cercanos o por el contrario, esgrimían una actitud de indiferencia.

## **La economía de la época**

Las fluctuaciones económicas de nuestro tiempo, nos afectan directa o indirectamente. Y eso es normal. Cuando la escasez o la recesión tocan nuestro bolsillo, nos golpean o si por el contrario, hay bonanza financiera, exalta positivamente nuestro ánimo, nos lleva a plantear proyectos hacia el futuro, planear viajes y un sinnúmero de factores.

Pero en esencia todo se enfoca en resaltar la necesidad de investigar, cuando iniciamos la Lectura Detallada de un libro en particular, cuáles eran las condiciones económicas del momento. Esto nos dará mucha claridad del por qué se escribieron ciertos pasajes.

## **La cultura prevaleciente**

Es innegable el poder que ejerce la cultura que nos rodea. Trae costumbres y hábitos que de manera inconsciente, asimilamos y ponemos en práctica en lo que hacemos. Influye todo lo que nos atañe. Incluso, podría llevarnos a pensar y actuar de una manera inexplicable para muchos.

Al realizar un estudio bíblico es inevitable que investiguemos sobre la cultura, no solo la que en ese momento formaba parte de la identidad del pueblo judío (en el caso del Antiguo Testamento) o de las diferentes ciudades y regiones en que transcurre el

Nuevo Testamento. Igualmente es de suma importancia saber qué culturas externas les estaban influenciando en esos momentos.

Este hecho nos lleva a tener una idea muy amplia del por qué de su comportamiento religioso, por ejemplo, o de sus actitudes frente a la moral.

¿En qué época se escribió el libro?

Por último te sugiero que tengas en cuenta la época en que se escribió el texto objeto de análisis.

Secularmente podemos investigar mucho de la historia y sus cambios. Pero cuando conocemos el tiempo aproximado de redacción del pasaje, podemos relacionarlo con las circunstancias que prevalecían en el momento.

No podemos olvidar que la vida y tiempos de los judíos, inicialmente, y de los cristianos, no estuvieron al margen de lo que ocurría a su alrededor.

Es por tanto de mucha importancia conocer qué estaba ocurriendo en esos momentos.

Segundo paso: Lectura detallada

Partamos de la base que ya tenemos unas notas de todo lo que concierne al libro. Estamos listos entonces para comenzar a identificar aspectos mucho más detallados. E iniciamos la segunda lectura, mucho más analítica.

Comenzamos leyendo cada capítulo y le ponemos una frase que resume el contenido. Así, al leer la totalidad de los capítulos, tendremos el esqueleto o bosquejo general.

### **Elaboración del cuadro de interrogantes**

Cuando iniciamos un estudio detallado de algún pasaje, es de suma utilidad la elaboración de un recurso que denomino *cuadro de interrogantes*. En él se busca auscultar al máximo la información que nos pueda suministrar el escritor sagrado.

Te invito a que dibujes en una hoja de papel una tabla con cuatro casillas horizontales y dos verticales.

En las casillas de forma horizontal responderás a cuatro interrogantes elementales que son:

¿Qué? ¿Quién? ¿Cuándo? ¿Dónde?

A continuación vamos a describir cada uno de ellos. Para ilustrarlo, imagina que el texto que estás leyendo, es como si estuvieras viendo una muy buena película. Y tú, como buen televidente o cineasta, no quieres perderte los detalles. Quiere saber hasta lo más mínimo que ocurre en la trama y desenlace del film.

### **Primer interrogante: ¿Qué?**

Si hemos tomado como base el ejemplo de una película, la idea es que respondas a esta pregunta relatando, de manera resumida, qué es lo que ocurre. La idea es que, con tus propias palabras, pueda describir cuál es el argumento central de la película. Esto nos ofrece una idea general sobre los elementos que está tocando el autor del texto bíblico.

Es tratar de meternos en todo el transcurso de lo que ocurre en el pasaje, ponernos los zapatos del autor y determinar qué fue lo que quiso transmitirnos, decenas o centenares de años más tarde.

Este ejercicio es de suma importancia porque nos ofrece conceptos claros que nos ayudarán en la posterior elaboración de mensajes. No olvides poner especial atención a todos los detalles, en el momento en que vayas a despejar este interrogante.

### **Segundo interrogante: ¿Quién?**

Seguimos con la ilustración de la película. En todo buen film por supuesto intervienen los buenos, los malos y aquellos personajes que simplemente son importantes para que el argumento tenga peso.

Pues bien, en su cuadro es fundamental que anotes qué personajes intervienen, definiendo con base en el texto leído, el cargo que ocupan, en lo posible si son o no individuos con actitudes buenas o malas y todo aquello que nos pueda ofrecer un panorama de cuál es su aporte o de qué manera toman parte en el texto bíblico: ¿Qué hacen? ¿Por qué son importantes? ¿Cuál era su relación con Dios? etc.

### **Tercer interrogante: ¿Cuándo?**

Entramos aquí a un punto que jamás debemos olvidar. De un lado nos enriquece el panorama del texto que leemos, y de otro, nos ubica en el tiempo. Me refiero al interrogante “¿Cuándo?”. La idea es que, si el pasaje que leemos nos lo permite, podamos determinar en qué momento, cuándo, en qué año y bajo qué gobiernos o períodos específicos —religiosos o administrativos— ocurrieron los hechos descritos en el texto.

La datación, es decir, determinar el tiempo en el que ocurrieron los hechos, es necesario para el estudiante bíblico. Ahora, supongamos que en el pasaje no encontramos mayores referencias en cuanto al año en que ocurren los acontecimientos, pues entonces y para despejar cualquier duda, es aconsejable que acudas al diccionario bíblico.

#### **Cuarto interrogante: ¿Dónde?**

Despejar este interrogante nos ayuda a determinar el lugar en el cual acontecieron los hechos. Recuerda que en la Biblia se relatan, no solo aspectos relacionados diversos personajes, sino también la ubicación.

Dependiendo del sitio donde se desenvuelven los acontecimientos, podemos identificar si se trata de territorios poblados por creyentes (llámese israelitas o cristianos, según si está leyendo el Antiguo o el Nuevo Testamento).

Lo más aconsejable, por supuesto, es que te traslades a la sección de la Biblia que utiliza, en donde se publican los mapas. Son de una extraordinaria ayuda. También y como veremos más adelante, es necesario que aprendas la utilización de escalas en el momento de determinar distancias. Estas instrucciones podrás consultarlas si tienes dudas.

Además de estos, podemos hacer otros interrogantes, pero como mínimo, stos nos guiarán para una correcta interpretación del pasaje en cuestión.

#### **Tener en cuenta las referencias textuales:**

Cuando estudiamos en detalle un pasaje de la Biblia, es importante tener en cuenta las referencias que aparecen y que nos llevan a otros textos.

Pongamos un ejemplo. Vamos a realizar un análisis pormenorizado al primer capítulo del libro de Isaías. Nuestro propósito es averiguar qué ocurrió cuando el profeta inicia y desarrolla su ministerio.

Al comenzar a leer, encontramos en el texto que: *“Visión de Isaías, hijo de Amoz, la cual vio acerca de Judá y Jerusalén en días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá” (Is. 1:1).*

Para tener una idea aproximada de qué estaba ocurriendo en todos los órdenes: político, religioso, económico, administrativo y cultural, entre otros, es necesario que nos tomemos el tiempo que se requiera para investigar en las referencias anotadas.



Si observamos con cuidado, encontraremos que las referencias al rey Uzías se encuentran en 2 Reyes 15:1-7 y 2 Cr. 26:1-23; las de Jotam, en 2 Reyes 15:32-38 y 2 Cr. 27:1-9; las de Acaz, en 2 Re. 16: 1-20; 2 Cr. 28:1-27 y las de Ezequías, en 2 Reyes 18:1-20 y 2 Cr. 29:1-32.

## Un cuadro de características

Para determinar qué hizo cada uno de los monarcas israelitas y de qué manera, su desempeño administrativo y religioso pudo ejercer influencia no solo en el pueblo sino en el ministerio del profeta Isaías, es de mucha ayuda la elaboración de un cuadro.

En el debemos consignar: “¿Qué hizo bien?”, “¿Qué hizo mal?” y una tercera casilla en la que anotemos “¿Qué me dice esto a mi?”.

De esta manera podemos resumir las acciones, evaluar su desenvolvimiento. Esto es fundamental ya que podremos entender un poco las circunstancias que rodearon el desarrollo de Isaías y nos ayudará también a conocer, con más detalle, el por qué se escribió la profecía.

Ahora te aconsejo que leas cada una de las referencias bíblicas que hay sobre los reyes. En el cuadro, anota qué hicieron, si su período administrativo fue bueno o malo de acuerdo con el relato del autor sagrado, si estuvieron cerca o alejados de Dios, de qué manera ejercieron influencia en el pueblo, cuántos años de edad tenían cuando iniciaron su reinado y, por supuesto, cuánto tiempo gobernaron.

Cuando tengas el análisis de cada uno de los cuatro reyes que vio gobernar Isaías, tendrás un panorama mucho más claro de cuál fue la influencia que ejercieron en su ministerio y de qué manera, las profecías que él transmitió tenían cumplimiento en el pueblo de Israel.

Se trata de un punto que no puede pasar por alto. Recuerda que generalmente las referencias a otros textos bíblicos, se escriben justamente para ubicar al estudiante de la Biblia.

## Análisis versículo por versículo

Ahora vamos al análisis versículo por versículo. Es necesario que al hacerlo, anotemos en una hoja de papel cada versículo que estudiaremos en detalle. ¿Qué se debe tener en cuenta?

En primera instancia es necesario que tomemos nota:

### **Del centro del versículo**

Con estos términos me refiero a cuál es la enseñanza primordial en el versículo objeto de análisis. Por ejemplo, el versículo dos del primer capítulo de Isaías. Allí se comienza a describir en detalle la profecía. Nuestro propósito es encontrar el centro.

Dice así: *“Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí” (Isaías 1:2).*

Haz una segunda lectura de este versículo. De nuevo, si no te queda claro cuál es el punto central de ese pequeño texto. Podrás decir: *“La profecía es para los cielos y la tierra”*. Está bien, no te lo discuto, pero es necesario ahondar un poco más. ¿Te das cuenta? A medida que avanzamos, descubrimos que es necesario aguzar mucho más los sentidos cuando leemos la Biblia. Una segunda opinión podría señalar: *“El centro del pasaje es Jehová. Él es quien habla a través de su profeta”*. Se aproxima pero definitivamente, todavía no es el punto.

De ser necesario, realiza una nueva lectura. Sí, lo descubriste. El punto fundamental se encuentra no al principio del texto ni en la mitad, en este caso está al final. Sí, definitivamente lo descubriste. Esta refiriéndose a la rebeldía del pueblo de Israel.

Como estás tomando nota en tu libreta, anotarías Versículo 2 – centro: *Rebeldía del pueblo.*

Te invito para que ahora te dirijas al versículo 3. Repitamos el ejercicio. Haz las lecturas cuantas veces consideres necesario. La idea es que tomes apuntes cuando ya tengas claro cuál es el centro de ese versículo.

Dice así: *“El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento” (Isaías 1:3).*

Hagamos de nuevo el análisis. Despacio. De seguro ya puedes identificar el punto esencial. No es ni el buey, ni el dueño y menos el pesebre. En esencia, esta primera parte del versículo lo que hace es ilustrar la segunda parte que es donde se encuentra la enseñanza principal. Sí, el punto central sería el desconocimiento del pueblo, la ignorancia de las cosas de Dios.

Ahora te animo para que prosigas así con los versículos que van desde el 4 hasta el 9.

Toma nota. No dejes de hacerlo porque justamente aprenderás en la medida en que pongas en práctica la teoría. Realizar los ejercicios constituye la base para que te conviertas en un buen estudiante de la Biblia.

Supongamos que ya hiciste los ejercicios. Los tienes en tu libreta de notas. Habrás podido descubrir que todos reiteran un punto: la rebeldía y alejamiento del pueblo. Están al margen de la voluntad de Dios porque incurrieron en el pecado, la depravación y por supuesto, un desconocimiento absoluto de los preceptos trazados por el Señor.

Ahora dirígete de nuevo al versículo 9. Leámoslo de nuevo. Allí encontrarás una enseñanza valiosa. Dice el texto:

*“Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como fuéramos, y semejantes a Gomorra” (Isaías 1:9).*

Si leíste los versículos anteriores, notarás que en la profecía el Señor está recalcando el pecado del pueblo y su distanciamiento de la Palabra, es decir, de las leyes que El había prescrito. Pero este versículo 9 es diferente de los demás. Y la importancia de la diferencia radica justamente en que nos dice que Dios ha dejado un pueblo pequeño. Un remanente que, pareciera indicarnos, ha contribuido para que en ese momento no se desencadenara el juicio divino, que de hecho, estaba a las puertas.

¿Para quién iba dirigida la profecía?

Ahora una pregunta que es natural que te estés formulando: ¿A quién iba dirigida esta primera parte de la profecía?

Si no hubiésemos hecho un estudio previo sobre los cuatro reyes.... pensaríamos que el anuncio profético tenía aplicación en todos los casos. Pero el análisis que ya realizamos, nos permite intuir que se refiere, probablemente a los dos últimos reyes y en particular al declive moral en el que sumieron al pueblo.

## **Conjunto de material**

Cuando ya realizamos un análisis pormenorizado, versículo por versículo en todo el capítulo, tenemos una serie de informaciones que nos ayudarán a tener un panorama amplio de qué estaba ocurriendo.

Es como si se entraras en una Biblioteca y tras pedir libros de toda clase, los tuvieses sobre la mesa. Sabes de qué trata cada uno de los textos. Tienes al menos las referencias. Pero lo que vas a hacer es responder un cuestionario. Te corresponde entonces ir ordenando los libros de consulta, de acuerdo con los temas.

Eso justamente es lo que hacemos cuando ya tenemos realizado el análisis de todo el pasaje. Tenemos a mano el conjunto de información. Nos corresponde ahora ordenarla de manera que nos facilite la elaboración del mensaje, de acuerdo con los modelos que aprendimos.

No olvides que en todo este proceso juega un papel esencial la utilización de la libreta de apuntes. Guardar esa información es crucial, porque no solo ahora, cuando te dispones a elaborar un mensaje, sino en la posterioridad, puede servirte para elaborar otros estudios bíblicos relacionados.

Confío en que este material te haya servido de ayuda y oro a Dios para que lo que falta, Él te lo añada por medio del Espíritu Santo. Amén.

**NOTAS:**